



Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de noviembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

56° período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo

Social y del vigésimo cuarto período extraordinario

de sesiones de la Asamblea General: tema

prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza
para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por The Sant Nirankari Mandal, Delhi, Inc., organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

La pobreza se refiere a la falta de medios necesarios para satisfacer las necesidades básicas de una persona, como la alimentación, la ropa y el alojamiento. Suele decirse que el crecimiento económico y la educación son herramientas poderosas para reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida. Si bien eso es cierto, los pobres no quieren que se los deje de lado para estabilizar antes la economía y reparar el maltrecho sistema educativo. Los pobres abrazarán cualquier cosa que les proporcione un consuelo emocional inmediato. El mundo material y la vida de las personas nos aparecen llenos de maldad. La religión convierte la pobreza en una situación envidiable que rebosa de superioridad moral. La religión es el vehículo del despertar espiritual, de la consciencia moral y de unos valores socioculturales que se ajustan a la vida en todas sus formas en una sociedad muy unida. Por lo tanto, la religión es la herramienta principal para empoderar a los pobres y a los ricos por igual. (En este contexto, la religión, despojada de ritos, rituales y símbolos, es sinónimo de “espiritualidad”).

La pobreza material es una maldición y la ausencia de espiritualidad es aún peor. La mente necesita un universo espiritual; cualquier cosa que no sea eso nunca satisfará a una persona que razone. Los conceptos económicos de “los que tienen” y “los que no tienen” corresponden, en términos de espiritualidad, a las personas “iluminadas” e “ignorantes”. Estos conceptos permiten situar a los ricos y a los pobres al mismo nivel. No hay una línea clara que delimite dónde termina la pobreza y dónde empieza la riqueza.

La fraternidad emocional es la aportación más importante de la religión verdadera a la sociedad. Las personas espiritualmente desarrolladas consideran que todos sus bienes, materiales e intelectuales, pertenecen a la divinidad, y a nosotros, como administradores, se nos ordena utilizarlos para el bien común de toda la raza humana. Se elevan por encima de los dogmas de casta, color y credo y son respetuosos con los demás. Esta relación en armonía con uno mismo, los demás y el universo proporciona sinergia, permite compartir y fomenta la inclusión social con una visión espiritual.

Para lograr un desarrollo social que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones venideras de satisfacer sus propias necesidades, la Misión ofrece como solución la espiritualidad y propone a los fieles que cambien su forma de pensar a fin de estar satisfechos con la vida que llevan. Así, viven una vida familiar autosuficiente y mantienen el orden en la sociedad aplicando el concepto eminente de la tolerancia. La estabilidad espiritual es esencial para lograr una sociedad segura y estable. Se debe volver a despertar los valores humanos más elevados que surgen de la base espiritual de nuestro ser mediante un renacimiento espiritual no violento.

Según el *Estado Mundial de la Infancia* del UNICEF de 1995, “si no se realiza una inversión en los niños y niñas, todos los problemas más fundamentales de la humanidad a largo plazo seguirán siendo problemas fundamentales a largo plazo”. Muchos otros estudios sugieren que emociones como el fanatismo y el fundamentalismo ya se han inculcado en las mentes de los más pequeños mucho antes de que se manifiesten como elementos destructivos para la sociedad. La espiritualidad proporciona una base sólida para dar sentido a la vida en que los niños no solo son moldeados sino que se favorece su despliegue espiritual. Si quieren que sus hijos adopten los valores humanos y la obediencia, los fieles deben dar ejemplo con su propio comportamiento. Además de las congregaciones especiales, la Misión se ocupa de las necesidades crecientes de los jóvenes en la sociedad contemporánea. Para los jóvenes y los niños el paraíso está al pie de los padres, quienes a su vez se sienten seguros en compañía de niños espiritualmente iluminados.

La pobreza suele estar relacionada con males sociales como el soborno, la corrupción, la violencia y la discriminación contra los niños y las mujeres. Se trata de efectos secundarios que pueden provocar un efecto cíclico que aumente la pobreza. La religión desempeña un papel importante para prevenir y extirpar estos efectos dañinos de la pobreza. El Mandal ha prohibido la bebida y el alcoholismo, causas fundamentales de la violencia doméstica y de la pobreza resultante de ella. El Mandal también proporciona directrices para simplificar diversas ceremonias y evitar una escalada materialista y así difuminar la sensación de pobreza y acabar con las comparaciones. Se han simplificado las bodas y se fomentan los casamientos en masa en las que la celebración se hace sin pompa ni espectáculo. También se han simplificado y abaratado muchas otras ceremonias, entre ellas las relacionadas con la muerte.

La eficiencia material y el estado de alerta intelectual son peligrosos si predomina el analfabetismo espiritual. El eminente historiador Arnold Toynbee, en una obra sobre el génesis y la caída de las civilizaciones, consideró que cada vez que la gente pierde la fe en la religión, su civilización sufre una desintegración social. La religión verdadera inspira mediante un despertar espiritual a la nueva civilización que reemplaza a la civilización caída. Nos dirigimos hacia una serie de crisis económicas, sociales y medioambientales y la única forma de cambiar las cosas consiste en reconsiderar dichas crisis como un problema espiritual, un desafío que afecta a la esencia misma de quiénes somos en tanto que seres humanos.

El concepto de un Dios para todos anticipa la idea de una religión para todos. La Misión Sant Nirankari, conocida globalmente como Misión de la Fraternidad Universal, desarrolla el concepto de una Tierra, una familia y una religión mediante una revelación viviente de la paternidad de Dios, el mismo para todas las religiones. La religión, atrapada en las telarañas de los ritos y los rituales, ha perdido solemnidad, lo que ha desembocado en divisiones comunitarias discordantes. Cuando la religión significa conocimiento y relación con un Dios único, no surge la cuestión polémica y cargada de emoción de la conversión. Nirankari Baba, seguidor del concepto “paz, no pedazos”, creó el lema de la Misión: “la religión une, no divide nunca” y apuntó: “conoce a uno solo, cree en uno solo y conviértete en uno solo”. Este es el mensaje eterno de todos los santos y sabios a través de los siglos. En ese hito se encuentra actualmente la Misión en la corriente de la espiritualidad.

Al haber perdido solemnidad la religión, el terrorismo alimentado por esta es el mayor enemigo de la humanidad y un reto para el desarrollo social. Los iluminados son ciudadanos de un mundo en el que las fronteras pueden convertirse en lugares de encuentro en vez de ser líneas de división. Es importante que las Naciones Unidas permitan la unión de las religiones en sintonía con la agenda de la Fraternidad para acabar con las diferencias. El Sant Nirankari Mandal se esfuerza por difundir un mensaje de amor y fraternidad en todo el mundo. Su Santidad pronunció varias conferencias sobre la fe interreligiosa, la armonía y la coexistencia pacífica e intervino en el Seminario sobre Universalismo y el Cónclave sobre Armonía en Asia Sudoriental celebrado en la India. Transmitió el mensaje de la Fraternidad Universal en el Parlamento Europeo en Estrasburgo e inauguró la Octava Conferencia Internacional sobre Gobernanza Empresarial en Londres.

El aspecto social – Entre las iniciativas sociales de la Misión Sant Nirankari se encuentran la donación de unas 900.000 unidades de sangre en las tres últimas décadas, la plantación de millones de árboles, operaciones de limpieza en todo el país, el desarrollo personal a través de una educación basada en los valores, la asistencia en casos de desastres naturales, puestos de reconocimiento médico y oftalmológico gratuitos, y centros de formación profesional para empoderar a las mujeres y los jóvenes, entre muchos otros. Gracias a estas actuaciones, la Misión tiene la condición de entidad consultiva de las Naciones Unidas. La Misión ha recibido premios y el

reconocimiento de diversos gobiernos y organizaciones de todo el mundo, como el Premio del Cincuentenario de la Reina del Reino Unido, el Premio Gandhi de la Paz y, recientemente, el premio de Icono Espiritual Supremo de 2017 entregado por We Care for Humanity en la Sede de las Naciones Unidas.

Su Santidad Nirankari Satguru Mata Savinder Hardev Ji Maharaj ha transmitido recientemente un mensaje susceptible de transformar la vida de la gente: “Es necesario que el mundo esté unido como una familia y que todas las personas se toleren, acepten y amen mutuamente, sin perder de vista el lema “DIOSFIANZA”, con una fe total y una confianza plena en Dios, demostrando rotundamente nuestra visión de Dios”.

Caridad que importa – El cofundador de Microsoft, Bill Gates, y su esposa Melinda han destinado hasta la fecha miles de millones de dólares a obras benéficas a través de su fundación. El filósofo y escritor Maulana Wahiduddin Khan, al tiempo que reconocía la contribución activa de los Sres. Gates a la comunidad, les propuso una opción aún mejor: crear una universidad espiritual o un instituto universal de investigación sobre ciencias espirituales (*The Times of India*, 4 de febrero de 2017). El propio Bill Gates declaró que, a partir de cierto punto, el dinero ya no le servía y que la utilidad del mismo residía enteramente en poder crear una organización y hacer llegar los recursos a los más pobres del mundo.

Un pensamiento auspicioso – Para aquellos que han alcanzado la iluminación, no hay mayor pecado que dejar que los demás vivan en la ignorancia. La Misión Sant Nirankari servirá de guía espiritual para la relación imperecedera de las personas con Dios a fin de lograr la elevación de todo el género humano. En un artículo en *The Times of India* del 29 de junio de 2017, “The need for Spiritual University”, sugerimos que se unieran una organización benéfica y una misión espiritual para dar a conocer al mundo la carta de una “universidad espiritual” en la que la educación tuviera como único objetivo la educación del alma.
